



EL HERALDO SERÁFICO

REVISTA CATOLICA MENSUAL
PUBLICADA POR LOS PP. CAPUCHINOS
—DE—
CENTRO AMÉRICA

REDACCION Y ADMINISTRACION:
PP. CAPUCHINOS - CARTAGO, C. R.
TELÉFONO 55

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

El Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo de
Costa-Rica, Doctor Juan Gaspar
Stork, se ha dignado conceder
50 días de Indulgencias a los lec-
tores de esta Revista.

Abril de 1920

AÑO VIII — NUM. 86

Esta Revista es impresa en la Imprenta de "El Heraldo" - Cartago, Costa Rica.

FAVORES

alcanzados de la poderosa intercesión de San Antonio de Padua-

Tres Rios—Doy las gracias porque tanto mi salud como la de mi hermano se han mejorado por su intercesión - Ma. Quesada.

De la espalda al pecho con frecuencia me molestaba un dolor y habiendo invocado al Santo me fue aliviado, por lo que doy una limosna en agradecimiento - Josefina de S.

Doy gracias al Santo Cristo de Esquipulas y a San Antonio que me trajeron a mi hijo sin ningún daño de la expedición - Una Devota.

Mi reconocimiento a San José de la Montaña, a San Antonio y a Jesús de la Buena Esperanza por favores recibidos - Micaela G. de Cordero.

Doy expresivas gracias por haberme curado de un mal en el estómago - Matilde Rivas.

Dándole gracias por dos favores; el primero por la enfermedad de mi mamá actualmente curada y el otro por la curación de un mal en el estómago, cumplo con la publicación ofrecida - Luisa Amador de L.

Agradézcole la curación de mis nervios - Adelaida Amador de M.

Muy agradecida por la curación de una enfermedad - María A. v. de Vargas.

Un chiquito mío sufría de un ojo y agradézcole al Santo su radical curación - J. B.

Por haber obtenido un feliz éxito en nuestro negocio y por otro favor ₡ 1.25 de limosna - María Blanco.

Doy gracias por un favor cumplido y 50 cts. de limosna - Adelaida de Fernández.

Infinitas gracias por el favor que otorgó el bendito Santo de Padua - Argentina Fernández.

Muy agradecido por la curación de mi esposa que frecuentemente sufría, doy un colón de limosna Custodio

Fernández.

Por un favor concedido - Teresa Cervantes.

Por su intercesión logré cortar las relaciones peligrosas que mantenía mi sobrino y manifestole mi agradecimiento - C. V.

Gracias os doy que me habeis curado de una pierna que desde largo tiempo tenía enferma - Petronila Mu-rillo.

Infinitas gracias al glorioso Santo por haberme concedido un milagro Lidia E. de Rodríguez.

Por la curación de papá y de una niñita mi eterno agradecimiento - Dolores Fernández.

Procedencia ignorada—Mis agradecimientos a San Antonio y dos colones de limosna por varios favores recibidos - José Mena.

Gracias al glorioso Santo por el regreso de mi hermano de la expedición y doy ₡ 3.50 de limosna - María Mena.

Por haberme curado de un dolor de oído y otras enfermedades doy 50 cts. para el pan de los pobres que ofrecí - Emerenciana de Masís.

Con la confianza que me inspira el Santo de Padua ofrecí hacer público mi agradecimiento por haberme desaparecido un dolor - Sofía de Estrada.

Infinitas gracias a San Antonio por un milagro efectuado - S. A.

Por haber curado mi hijo del reumatismo os doy mis sinceros agradecimientos - A. v. de G.

A Nuestra Sra. de Balvanera y al milagroso de Padua mis agradecimientos por el patente milagro a mi hija Lidia - Luisa de Arias.

Vos, glorioso Santo protector de los pobres ten compasión de tu ferviente devota - Auristela Z. R.

Infinitas gracias a Dios Nuestro Señor y al glorioso de Padua por las gracias concedidas - Ruben González.

Mis eternos agradecimientos al bendito Santo y a Fray Antonio de Igualada, por la curación de mi enfermedad que durante 18 años sufrí José Francisco Villalobos.

Por haberme concedido un favor San Antonio, doy por este medio las gracias - Ramona Vargas.

Gracias al Santo por la caridad que me concedió - M. R.

Ruego la intercesión del bendito Santo de Padua para mi bien particular - Francisca Carvajal.

Por haberme socorrido en una grave necesidad - Indalecio R.

Habiéndome recibido un favor que al Taumaturgo imploré, le doy mis agradecimientos - M. S.

Gracias Santo mío por tu auxilio recibido - I. T.

Por la compasión que tuvo mi Santo protector - S. G. B.

Hallándose mi querida hija en estado completamente de agonía y a falta de recursos materiales imploré el auxilio del milagroso Santo, por medio del cual obtuve lo pedido mediante el ofrecimiento de su publicación - B. B. de Chavez.

Gracias os doy por haberme concedido que todos los que fueron a la revolución regresaran a sus hogares bien - Eleuteria de S.

Por la curación de un animal, mi sincero agradecimiento - Leona M. de Brenes.

Cipreses—₡ 3.25 de limosna por muchos y señalados favores - Ermelinda de P.

Ha desaparecido mi mal que tanto tiempo padecía y en agradecimiento doy un colón de limosna - Tranquilina Masís.

50 céntimos para el pan de los pobres por haberme curado de la neuralgia y por otros favores concedidos Emilia Sánchez de Martínez.

El Carmen—Doy gracias al Santo por el milagro efectuado - Rafaela Monge.

Tierra Blanca—Por varios favores alcanzados doy un colón ofrecido para el pan de los pobres - Una devota ferviente.

Mis agradecimientos y un colón de limosna por el favor obtenido Patrocinio Córdoba.

Aquiaries—Doy gracias por un favor concedido - Rafael Morales.

Por un favor concedido - Josefa Rivera.

Al Santo milagroso mis agradecimientos por la curación de mi hijo Oscar - Valeria Morales.

Por haber sacado bien a mi hija de un parto - Valeria Morales.

Por la curación de una penosa enfermedad - Mercedes Chacón.

Doy gracias al Taumaturgo por haberme sacado abante en un asunto peligroso - Rosa Valverde.

Dos colones para el pan de los pobres por la curación de sus males a mi esposo que durante quince años adoleció - Una devota.

Por el favor concedido, cumplo con el Santo un deber de gratitud - Un devoto.

Mi Protector intercedió con Dios para curarme de una enfermedad en el pie, por cuyo favor doy dos colones para su culto - Angélica Cordero.

Por cuatro favores concedidos doy al Santo mi agradecimiento y ₡ 1.50 para sus pobres - Juan Sanabria.

Pacayas—Al Santo milagroso doy las gracias y una limosna para el pan de los pobres por la curación de un dolor que padecía mi querida mamá - R. D.

Ofrecí al Santo un colón si me libraba de un mal en las manos y agradecida por el milagro, cumplo gustosa mi sincero ofrecimiento - Mariana Barbosa.

Turrialba—Doy gracias a la Virgen de las tres avemarías por un favor concedido mediante su intercesión - Julia Troyo.

Al milagroso Santo doy las gracias que por su mediación logré que el Señor me favoreciera - Dolores Morales.

Guápiles—Públicole en agradecimiento por un favor que obtuve Ramona de Agiurre

Agradecida por varios favores que mediante su poderosa intercesión me ha otorgado - Agueda Vargas.

Ofrecí a cambio de la curación de mi esposa, dar un colón y publicar el milagro en agradecimiento - Ramón Camacho.

Agradezco la curación de una señora de toda mi estimación y aprecio Una devota.

Paso Ancho—Por varios favores recibidos y principalmente por la curación de un mal ocasionado por una caída - A. D.

Agradecida por un favor obtenido M. M.

Los Angeles—Infinitas gracias por los varios favores recibidos, y una limosna para el pan de los pobres Una devota.

Concedíome un favor y en gratitud doy una limosna para sus pobres Zoila Bonilla.

Mi gratitud al glorioso Santo por la curación a mi mamá de un dolor de cabeza que padecía y doy la limosna prometida - Rosana Mata.

Al milagroso Santo por la curación de un dolor, doy una limosna para el pan de los pobres - Silvestre Loaiza.

Un colón para el pan de los pobres por la curación de un dedo Maurilia A. de Loaiza.

Un tumor tenía a mi hijo en grave estado y acudí a la protección del Santo y he sido favorecida - Apolonia C. de Fernández.

Gracias al Santo por la curación de mi niñita y por tan señalado favor, doy un colón para el pan de los pobres - V. de E.

Cumplo con el ofrecimiento de dar publicidad ala milagrosa curación de un fuerte dolor de estómago y doy una limosna también ofrecida - Una ferviente devota.

Doy gracias por haber alcanzado grandes favores, y últimamente la cu-

ración de mi esposo de un fuerte reumatismo - B. L. de Mata.

Cervantes—Doy 50 cts. para el pan de los pobres, en agradecimiento de un favor obtenido - Matilde Obando v. de Diaz.

Murcia—Doy gracias al Santo por haberme reparado una plata que se me habia perdido - Rosa V. de Elizondo.

Por la curación de mi niñita Fidelia Barbosa de un mal en la cara, mi sincera gratitud - Joaquín Elizondo.

Tucurrique—Agradecida con el milagroso San Antonio por haber intercedido para quitarle a mi marido el vicio del licor, doy un colón para sus pobres - M. C. de Zúñiga.

San Antonio de Belén—Por los muchos favores recibidos, cumplo la promesa ofrecida al milagroso de Padua - Mariana Delgado.

Te doy las gracias por haberme curado una niñita - E. G.

Doy gracias al Santo por un favor recibido - Sacramento de González.

Infinitas gracias os doy por haberme curado de los nervios y de los mareos - Emilia Rodríguez Moya.

Por el favor que me habéis concedido, te doy mis agradecimientos Una devota.

Os agradezco el favor recibido Ascención Jiménez.

Con tal que la paz reinara en mi pueblo ofrecí publicar el milagro y a vez dar gracias a Dios y al milagroso Antonio - Una devota.

A mi protector doy rendidas gracias por un favor concedido - Bernarda v. de Rodríguez.

Doy gracias al Santo por un favor obtenido - Narcisa Rodríguez.

Por haberme curado de un dolor, te doy mi agradecimiento - Angélica Rodríguez.

Gracias os doy por haberme concedido cuatro favores que te imploré Guillerma Rodríguez.

Gracias os doy por haberme reparado una vaca - Vicente Rodríguez.

EL HERALDO SERAFICO

REVISTA
CATOLICA
MENSUAL

Publicada por los PP. Capuchinos de Centro América



NUESTRO PADRE JESUS NAZARENO
Imagen que se venera en la Iglesia
de los PP. Capuchinos de Cartago

Mensaje sensacional

Los jefes del Imperio británico a sus pueblos

El día 3 de Enero se publicó y repartió con profusión un documento firmado por los jefes de los Gobiernos de los Estados que integran el Imperio Británico, a saber: El primer ministro de Inglaterra, Mr. Lloyd George, por la gran Bretaña; Sir Robert Borden, por el Canadá; Mr. W. M. Hughes, por Australia; Mr. W. J. Massey, por Nueva Zelanda, y Mr. R. A. Squires, por Terranova. Dice así el documento:

"A nuestros conciudadanos del imperio Británico.

La guerra, al sacudir profundamente los cimientos del orden social civilizado, ha movido a los estudiosos a acometer el examen de las bases de la vida nacional e internacional.

Está hoy claramente demostrado, tanto por la experiencia de la guerra, como por los ensayos hechos para reconstruir la vida de la paz, que ni la educación, ni la ciencia, ni la diplomacia, ni la prosperidad comercial, fundadas en la opinión de ser la fuerza material del poder decisivo, constituyen cimientos sólidos para el ordenado desenvolvimiento de la vida mundial. Todos esos factores son sencillamente los instrumentos o medios que para obrar utiliza el espíritu.

Aún la esperanza, dada a entrever al mundo, de una vida de paz protegida y fomentada por la Liga de las Naciones, requiere piedras angulares más hondas e inmovibles.

La cooperación que la Liga de las Naciones supone y ha de desenvolver, sólo tendría efectividad cuando los pueblos coalicionados obedecieran al acicate de la buena voluntad; ahora bien, el espíritu de la buena voluntad entre los hombres descansa necesariamente sobre móviles espirituales, así

como la esperanza de una "fraternidad humana" ha de apoyarse sobre el firme cimiento espiritual de la fe en Dios como Padre.

En este reconocimiento y el de los designios de Dios respecto al mundo, ejes ambos de la doctrina cristiana, hallaremos las bases primordiales y últimas para la reorganización de una vida ordenada y armónica, entre todos los hombres. Pero esa fe no puede ser impuesta por los Gobiernos; ha de surgir como un acto de libre consentimiento prestado por los individuos en todas partes.

Responsables nosotros, cada uno en su esfera, de la dirección y gobierno del Imperio británico, ante los problemas del futuro, *declaramos que en la aceptación de aquellos principios espirituales estriba el fundamento más seguro de la paz del orbe.* Pero ello quisiéramos recomendar a nuestros conciudadanos la urgencia de que los hombres de buena voluntad [que en todas las regiones revisan sus responsabilidades personales, relativas a la reconstrucción del mundo civilizado,] consideran también la verdad y validez eternas de aquellas fuerzas espirituales, que son, en definitiva, las únicas que permiten esperar en el reinado permanente de la paz del mundo."

Quisiéramos añadir, a guisa de comentario, cuatro reflexiones que la lectura de tan importante y trascendental documento nos sugiere. Nuestros lectores conocen la autoridad irrecusable de los autores del transcrito mensaje.

Va firmado por los directores del Imperio más grande y más poderoso del mundo, varones de prestigio universal [Lloyd George, sobre todo]

como pensadores y como políticos. Pues bien, según la prensa católica de Madrid, que en grandes editoriales publicó dicho manifiesto, y de la cual tomamos nuestros informes, lo que suscriben es esto:

"Primero. Que la fuerza material no basta a resolver los pavorosos problemas actuales.

Segundo. Que la fraternidad humana ha de fundarse en el reconocimiento de que Dios es Padre de todos los hombres, y no en la base de arena, sobre que la fundara la Revolución francesa.

Tercero. Que la concepción espiritualista, antítesis del materialismo imperante, es la única que puede fundamentar la paz y el progreso futuro.

Cuarto. Que se impone la vuelta a las doctrinas y a las normas cristianas, el retorno al cristianismo, para salvar al mundo."

Es decir, que la sociología cristiana fundada en esos principios y practicante de esos procedimientos, se impone y triunfa, y hay que volver a ella los ojos, los corazones y . . . las obras.

Si; la Iglesia tiene el secreto de mover las almas, a cuyos impulsos

ahora se apela. Y hace ya veinticinco años que la Iglesia Católica, por su cabeza visible, el inmortal Pontífice León XIII, en la Encíclica *Rerum Novarum* anticipó las soluciones, los modos y bases, que solamente ahora, tras la terrible experiencia de la guerra y de la lucha social, desencadenada, salvaje, invocan Lloyd George y sus cómplices en la gobernación del Imperio británico.

El Cristianismo es la madre de la civilización verdadera y apartarse de él es ir a pasos agigantados hacia la barbarie. Sólo la Iglesia puede conducir a los pueblos y naciones por las vías del verdadero progreso; los que de ella apostatan van a precipitarse en los abismos del crimen y de la esclavitud antigua.

El principio de que *fuera de la Iglesia no hay salvación* han venido a proclamarlo aún en el orden económico social, sus mismos impugnadores. ¡Para que todo el mundo se convenga de que Dios es el único Autor de la verdad, y de que anda en tinieblas y está en el error quien de El prescinde así en las relaciones de la vida privada como de la vida pública!

Fr. A

el Fe y amor

Al lado de mi lecho tengo colgado un crucifijo antiguo de palosanto que absorto le contemplo ¡Le quiero tanto! . . . Por mi madre adorada me fué legado.

Cuando a veces me encuentro solo angustiado y la lúgubre noche tiende su manto, le dirijo mis preces, mi pobre canto y este Cristo tan bueno me ha consolado.

No ambiciono en la tierra glorias ni oro, tan sólo que me colme de sus favores es lo que noche y día siempre le imploro.

Mientras viva en el mundo le pondré flores, pues me calma mis penas ¡ah! cuando lloro, al Cristo bondadoso de mis amores.

JOSÉ SELVA DELGADO

REFLEXIONES

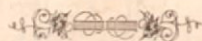
¿Por que muchos hablan mal de la confesión? Sencillamente; porque no quieren confesarse; y no quieren confesarse, porque viven mal y quieren seguir viviendo peor.

Un católico que habla mal de la confesión, podrá llamarse todo lo católico que quieran; pero de regla general, no es un hombre honrado.

Desconfiad de un católico que no se confiesa; no están seguras de sus manos ni vuestra honra, ni vuestra fama, ni vuestra bolsa, ni vuestras mujeres e hijos.

Cuando oigo a un hombre tronar contra la confesión, me ocurre, sin poderlo remediar, para mis adentros: ¡Pobre hombre, si tendrá algo que restituir!

X.



El catolicismo ofrece para la salvación una seguridad que no puede ofrecer el Protestantismo, según confesión de los mismos protestantes.

Valga por todos el testimonio de Lutero: "Protestantes como somos estamos obligados a confesar que *en el papismo están las verdades de la salvación*; sí, todas las verdades de la salvación, y que de él las tomamos nosotros" (Obras de Lutero, edic. protest. de Jena p.408) El hombre se salva en el Catolicismo, según protestantes y católicos: no se salva en el Protestantismo, según los católicos.

Esta sencilla reflexión de buen sentido indujo a Enrique IV a hacerse católico. (Perefixe, Hist. de Enrique IV p. 200)

Obsérvese ese parangón:

1º Que mientras el Catolicismo ha sido siempre el blanco del eacono de la impiedad y de la masonería, el Protestantismo solo ha obtenido su a-quiescencia, cuando no sus simpatías.

2º Que el Protestantismo puede ser cómodo, pero no seguro en vida, y en la muerte ni cómodo ni seguro.

3º Que la frialdad del culto protestante contrasta de un modo displicente con las armonías y solemnidades del culto católico, tan conforme a la condición del corazón humano.

4º Que no pueden ser verdaderos a la vez dos cultos de condiciones tan contrarias.

5º Que el Protestantismo, como hecho histórico, fué un hecho desgraciadísimo que vino a torcer y retardar por muchos años la verdadera civilización; y como fuerza conservadora entre los principios corruptores de la sociedad actual, se halla en una posición insostenible, incapaz de obrar el bien debidamente y de oponerse eficazmente al mal, antes obstaculizando la buena acción del Catolicismo y dando la mano a pesar suyo a la revolución social que le debe sus principios deletéreos.

EL SANTO CRISTO DE LIMPIAS

(Acaba)

Fácilmente pudieramos escribir sobre estas visiones, tomando por maestro al Padre Jerónimo Gracián en la obra antes citada; mas para no extendernos demasiado, sólo diremos lo imprescindible. Pone el eruditísimo escritor y virtuoso carmelita doce maneras de visiones o como él se explica: "Seis maneras de visiones naturales o conocimientos, y otras seis de visiones y revelaciones". Entre las seis segundas "la primera es visión exterior a los sentidos de allá fuera como

la visión de la zarza que vio Moisés". A este propósito dice el P. P. J. de Guernica en uno de los artículos que bajo el epígrafe "Al margen de lo de Limpías" publicó en el periódico "Euzkadi": El fenómeno sobrenatural de la visión puede producirse o en virtud de una acción inmediata ejercida por un agente exterior sobre los sentidos, obrando a modo de cuerpos ambientes sin realidad correspondiente en la impresión orgánica, o por intervención verdadera de un cuerpo

que hiere la retina y determina el fenómeno de la visión.

Alvarez de la Paz enseña que este fenómeno prodigioso puede resultar no solo de la impresión del objeto externo, sino por inmutación del sentido ("Item scilicet, ut. v. g. angelus apparens nullum corpus assumat sed solum oculum videntis inmutet, et similitudinem aliquam inferat rei quam videre vult".) De modo que para que en los fenómenos de Limpías haya verdadera "visión" no hace falta que realmente el Cristo-escultura tome las actitudes que se le atribuyen, sino que basta que de algún modo extraño, (diremos que sobrenatural) se capacite la potencia visual y realice la visión que disfruta delante del Cristo bendito"

No entramos Nos en la cuestión teológica; lo que vimos en Limpías, lo vimos en el Cristo, sólo cuando mirábamos la imagen y mientras en ella teníamos puestos los ojos. Qué dense los teólogos con sus teologías buenas y santas y dejemos la verdad en su lugar. El cómo no lo podremos explicar. Si el fenómeno se operaba según la explicación del suavísimo P. Alvarez de la Paz, o de otro modo, no ha de ser cosa que Nos preocupe. Vimos al Cristo abrir y cerrar la boca y mover los labios y con esto basta y sobra.

Pero se preguntará ¿quién es el autor de esta maravilla? Descartemos desde luego, toda maléfica intervención humana. No se engaña tan fácilmente a 70.000 personas: Por otra parte no hay motivo para suponerla y por fin en el Cristo no aparece nada que haga sospechar el engaño de algún travieso. Ha sido convenientemente examinado. Uno de dos puede ser el autor: o Dios o el demonio.

El mismo P. Gracián, en la obra y lugar citados, expone este punto con mucha claridad. Entresacaremos lo más preciso para nuestro caso, recomendando la lectura de toda la obrita al que le sobre tiempo o tenga curio-

sidad por saber más. Seis son las señales, por donde se ve si la visión o la revelación es de Dios o de Satanás.

La primera, si la revelación o visión es de lo mismo que sabemos por la fe, la Sagrada Escritura o por la obediencia o ciencia, experiencia o prudencia. Y añade más abajo: "Y aunque esta señal no es bastante para entender que la visión sea de Dios, porque acontecerá al demonio transformado en Angel de luz traer verdades del Evangelio veinte años con intento de que una desventurada alma se confie y se crea y se siga por su propio espíritu y cuando menos se cante echala el lazo en cosa que se condene".

La segunda señal, si causa firmeza en la fe, confianza verdadera, caridad, "obediencia y pureza" y las demás virtudes "es buena señal que es de Dios, porque no puede el árbol malo dar buen fruto, ni el bueno mal fruto, dijo el Señor". La tercera es el modo como vienen las revelaciones; que las de Dios vienen con paz y sosiego y una quietud que sosiega el alma y ellas mismas dan noticias de sí, más las del demonio causan inquietud y desasosiego... La cuarta, "las revelaciones que son de Dios nunca el alma las encubre a los superiores, ni traen consigo un recelo de descubrirse y un cerrarse el espíritu con ellas dándoles crédito sin querer declararlas a nadie..." La quinta, todas las veces que la visión y revelación es para bien y provecho de todos, así de quien las tiene como de otras personas de la Iglesia y no en daño ni perjuicio de nadie "es de Dios". La sexta, "cuando las revelaciones son raras, de cosas graves importantes, es señal que es de Dios". Estas son las señales por las que debemos juzgar, con muy poco peligro de errar, en tan escabroso asunto.

Ahora bien, estas visiones o revelaciones del Cristo de Limpías llenan todas esas condiciones. Por la fe sabemos, nos lo refiere la Sagrada Es-

critura, cuantos fueron los dolores de Jesús crucificado y estos son los que se representan en aquella cara moribunda, en aquellos ojos velados por la agonía, y en aquella boca cerrándose muy despacio y abriéndose con rapidez. Con todo ello parece que quiere el Señor mostrarnos las angustias de su muerte dolorosa e ignominiosa. De hecho ha fortalecido la fe en cuantos lo han visto. No negaremos que alguno haya salido tan frío después de visto el portento, como al entrar en la iglesia. Eso no lo sabemos; pero sí sabemos que los malos se han convertido y que los buenos se han hecho mejores. La contrición, primero, y luego la confesión han limpiado de pecado a muchas almas, en el pecado inveteradas. El árbol malo no da buenos frutos; ni Satanás se preocupa mucho porque nos confesemos. Esto es sabido. Esas visiones habrán excitado el sistema nervioso; pero no sabemos que hayan robado la paz a nadie. Al contrario, por experiencia, y perdone Dios la confesión, sabemos que apegan más y más a Cristo y que sosiegan y tranquilizan el espíritu. Lejos de encubrirse y esconderse parece que hay empeño en publicarlas, con el fin de que enterándose todo el mundo sea mayor la gloria de Dios y la salud de las almas. De alguna persona sabemos que ha estado desasosegada e inquieta sin poder dormir ni comer, mientras no ha publicado lo por ella visto; habiendo vuelto a su estado normal tan pronto como dió público testimonio. Cede en beneficio de todos, porque hay realmente resurgimiento en el amor a Cristo, se han encendido más los corazones, los justos gozan, los malos fruncen el ceño, Dios es glorificado, y Cristo más conocido. Finalmente no se podrá decir que no sea raro que una estatua de madera abra y cierre la boca, mueve la cabeza y mueva los ojos de porcelana.... Esto dicho sea, omitiendo otras manifestaciones más portentosas.

¿Son estas señales criterio infalible para juzgar? No, responderemos con el interlocutor Anastasio. "Siempre se ha de acudir a la firmeza de la fe." Mas en lo que podemos juzgar se puede con certeza asegurar que no es de Satanás la obra, sino de Dios.

Dejando aparte los buenos frutos que está produciendo, los cuales no pueden atribuirse en manera alguna al diablo, no es un crucifijo, terror de Satanás, de quien huye desfavorido el Angel de las tinieblas, instrumento a propósito para que lo escoja Luzbel como medio de engaño. No le permitiría Dios en forma tan general como se está verificando. Digámoslo claro en cuanto a Nos se refiere, sin rodeos, ni miedos para gloria de Dios, para confusión de Satanás, para alabanza de Cristo, para consuelo de los buenos, para esperanza de los malos:

Los portentos que obra la Santa Imagen del Cristo de la Agonía en Limpias son obras de Dios.

Resta preguntar: ¿Que quiere Jesús? La respuesta es obvia: quiere atraer al mundo y a los hombres, quiere cumplir su palabra: "Et ego si exaltatus fuero a terra omnia traham ad meipsum" Quiere cumplir lo que había dicho por Jeremías: "Et in charitate perpetua dilexi te, ideo attraxi te, miserans" Y como el dolor y el amor se relacionan tan íntimamente, porque quiere amor, se nos presenta tan adolorido. ¿Se habrá llenado la medida de la divina indignación? ¿Subirá hasta Diss el vapor de la carne "que ha corrompido sus caminos?" ¿Se habrá corrompido la tierra delante de Dios y estará llena de iniquidad? ¿Quién sabe! Cristo se esfuerza por llamarnos, Cristo se presenta moribundo para que veamos sus dolores y su agonía. Cristo es la belleza del cielo, su nombre más dulce que la miel, su rostro "el deseo de los ricos del pueblo", su corazón horno de amores. Cristo murió por nosotros y nosotros lo despreciamos y el mundo lo persigue.

Cristo quiere amor, quiere destruir el pecado, arruinar el reino de Satanás, quitarle las almas que el ladrón infernal le roba. Cristo quiere contrición y fe y caridad y castidad y mortificación y humildad y mansedumbre: Cristo quiere que vayamos en pos de El, con la cruz auestas: Cristo quiere penitencia.

Los que tanto hemos pecado emendémonos: pidamos a Dios perdón, confesemos nuestras culpas y unámonos con Jesús en la Eucaristía Santísima. Os diremos con S. Pablo: "Hora es que despertemos". Ahora que Jesús está haciendo esos milagros despertemos del sueño de muerte.

Hablemos a los gobiernos: o reconocéis y adoráis a Cristo, hombres de los gobiernos del mundo, y caeréis en el abismo de su misericordia, u os espera Jesús al otro lado del sepulcro, para que caigáis en el abismo de sus iras inflamadas. Hablemos a los sabios

O reconocéis y adoráis a Cristo, sabios del mundo, y os cubrirá con el manto de su misericordia; o al otro lado de la vida, abrirá las fauces del abismo, para que eternamente se abra-se vuestra diabólica soberbia. Hablemos a los sensuales: O crucificáis vuestra carne en el tiempo o arderá en el infierno por toda la eternidad.

Hablemos a los soberbios: U os humilláis hoy, u os humillará mañana Jesús. Hablemos a los ricos: O dáis limosnas y cristianizáis vuestra vida, o vuestro dinero os perderá eternamente. Hablemos a los pobres: O arrancáis de vuestros corazones el odio al rico, hermano vuestro, u os faltará por toda la eternidad el amor de Dios y el amor de Jesús. Hablemos a los perseguidores de la Iglesia:

U os hacéis hijos devotos de la "Esposa Inmaculada del Cordero sin mancilla", o gemiréis eternamente en la cárcel del infierno. Hablemos a todos los hombres y a todas las edades: O confesáis a Cristo, o El os negará ante su Padre Celestial.

El; vengamos a El, vayamos a su Vicario, el Papa. Gimamos con el Cristo Santísimo de la Agonía. Purificad más y más vuestras conciencias: sed cada día más amantes de Jesús; uníos a El con más ardiente amor en la Eucaristía y que El nos bendiga a todos.

Cristo Jesús, para mí una gracia. No soy digno de morir por vos en el martirio; no soy digno de que mi sangre sea vivo testimonio del amor que le profeso, pero una gracia, Señor, pequeña, muy pequeña. Quiero hablar siempre de Vos: No quiero predicar sino de Vos: quiero ser el Apóstol de Jesús, el predicador de Jesús Crucificado: que durante mis días cortos o largos nunca, ni una vez suba yo al púlpito, sino para hablar de Vos, de Vos, Jesús, muerto en la ignominia de la Cruz desnudo y entre dos ladrones. Que pierda la voz hablando de Vos, que pierda la palabra hablando de Vos y que un día, mi Dios y mi Señor, cuando sea para vuestra mayor gloria, me sorprenda, y Vos sabéis, Señor, cuánto me aterra la repentina e imprevista, me sorprenda la muerte; pero en vuestra gracia yo, hablando en el púlpito de Vos. Y quiero más, Señor: quiero que me concedáis

Que viva de tu agonía
que me consuma el dolor,
y que sienta noche y día
traspasada el alma mía
por el dardo de tu amor.

Una gracia, Dios mío, para tus hijos en mi Diócesis: Abrásalos en tu amor. Cobíjalos, como la gallina a sus polluelos debajo de sus alas: guárdalos y defiéndelos, Señor, como a la pupila de tus ojos.

Salva al Papa, Señor, consévalo, vivificalo, dirígelo según tu clemencia por la vía de la salud eterna, para que por gracia tuya sólo desee lo que a Tí te agrada y lo ejecute con toda virtud.

† MANUEL, Obispo de Pinar del Rio

Cristo! Bendito sea! Unámonos a

Espíritu de la Venerable Orden Tercera

Siendo las tres Ordenes franciscanas fruto del mismo amor a Jesucristo, el espíritu que las anima, según la mente de su egregio fundador, debe ser idéntico. Esta es también la idea que nos sugiere el Derecho canónico cuando, hablando de las Terceras Ordenes en el cánón 207, dice: "llámanse terciarios seculares aquellos que se esfuerzan en caminar a la perfección cristiana en el siglo bajo la obediencia de alguna Orden conforme al espíritu de ésta, en correspondencia a la vida secular según las reglas aprobadas para ello por la Silla Apostólica". Tratándose de la Orden Tercera Franciscana ese espíritu es el de San Francisco y el de todas sus obras: el espíritu evangélico; espíritu de pobreza, de humildad, de penitencia, de amor de Dios y del prójimo y una devoción tiernísima a la Virgen María. No se puede negar que este espíritu es el más apropiado para regenerar la sociedad de todos los tiempos y en particular la presente.

La pobreza de espíritu o el espíritu de pobreza es la base de la perfección cristiana. *Si quieres ser perfecto*, dijo Jesucristo al joven del evangelio, *anda, vende cuanto tienes, dalo a los pobres y luego sígueme*. Y entre sus bienaventuranzas pone la primer: *bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos*. Es digno de advertirse que no dice será, sino es: como que los pobres tienen ya en este mundo la posesión del reino de los cielos en cuanto es posible, porque desembargados de los bienes caducos y principalmente del afecto a ellos, no hallan ningún obstáculo para conocer y amar a Dios con todo su corazón en que consiste la vida eterna. El hombre deja de mirar al cielo cuando mira a la tierra; y mira a la tierra cuando hay algo en ella que atraiga su amor; quitándole eso que encadena su corazón y lo trae mirando al suelo, luego al punto levanta la vista y mira

los bienes imperecederos y eternos. El pobre sin dificultad se desprende de las tres concupiscencias que, según Sn. Juan, son la causa de los pecados y la ruina del mundo; el pobre no puede aspirar a los honores, porque son patrimonio de los ricos; no puede aspirar a los placeres quien carece hasta de lo indispensable; y tiene mucho andado para humillarse el que no puede llamar la atención sin ruborizarse de su miseria. El espíritu de pobreza despegas al hombre de la tierra y lo levanta al cielo. Esto se vio palpablemente con los dos primeros que vistieron la librea de la Tercera Orden: Luquesio y su esposa Bonadona. El primero, amigo de juventud de S. Francisco, vivió por algún tiempo entregado a los intereses temporales y poco observante de la ley de Dios. Pero el día que dejó de ser avaro pensando más en los bienes del cielo que en los de la tierra, atrajo a su mujer, dominada también del mismo afán de aumentar riquezas, al buen camino, y ambos convirtieron desde entonces en modelos de virtudes, mereciendo ser admitidos los primeros por el mismo Santo Patriarca en el seráfico instituto. El espíritu de pobreza debe ser, pues, el caracter distintivo de todos los hijos de aquel gran Patriarca que llamaba a esa virtud, su señora, su reina, por cuyo amor se despojó hasta de sus propios vestidos, quedándose reducido voluntariamente al estado de mendigo, y de quien no dudó afirmar Bossuet, *que no ha habido en la Iglesia un santo más finamente enamorado de la pobreza evangélica que S. Francisco*. Lo estaba tanto, que abominaba de las riquezas; y a sus hijos lo que con más rigor e insistencia les recomienda es su observancia; y solía repetirles con frecuencia para animarlos: la pobreza es raíz de la perfección, guarda de las virtudes y camino recto para ir al cielo.

Fr. Buenaventura URIARTE

Misión en San Antonio de Belén

La Misión que los PP. Fr. Agapito de Olot y Remigio de Papiol dieron en este pueblo, fué fecundísima en frutos espirituales. Su celoso y activo Cura Párroco, el Rdo. Sr. Carlos Borge, en carta fechada el 1º de marzo, escribía al P. Superior de esta Residencia:

"Ayer terminó la Santa Misión que sin duda ninguna ha sido un beneficio inmenso para esta Parroquia. Quedo completamente satisfecho del trabajo, abnegación y caridad de los Rev. Padres que tuvo la fineza de enviar. En cuanto a los sermones morales de Fray Remigio fueron de mucho fondo, de claridad y penetración y en verdad le digo que todos me gustaron mucho. En fin el pueblo ha quedado también muy contento y satisfecho y ojalá que los Padres también hayan quedado satisfechos de su Misión en esta Parroquia. Mucho es lo que han trabajado y por eso es muy justo también que ahora tengan su descanso.

Quiérase Dios, Rev. Padre que los hijos de San Francisco de Asís continúen haciendo el bien en Costa Rica, como lo han hecho en esta ocasión en mi Parroquia y como yo no puedo recompensarles como lo merecen pido a Dios que les recompense con el premio de la vida eterna, pues también creo sinceramente que eso es lo único que ellos desean."

Agradecemos al P. Borge el alto concepto en que tiene a nuestros misioneros y pedimos al Seráfico Padre bendiga los trabajos del digno Pastor de San Antonio de Belén.

Coletazos de la fiera

El Jueves Santo del año próximo pasado, una logia masónica de la ciudad de Guadalajara, Méjico, tomó el acuerdo siguiente, que fué comunicado el Sábado de Gloria a los miembros de dicha logia:

"Tan plausible resultado lo hemos solemnizado con el siguiente acuerdo económico: -Siendo el fanatismo cristiano de los llamados católicos, el obstáculo principal que se opone a la luz, hemos acordado y nos obligamos ante el G. A., a ir a las masas y difundir la luz, sin omitir sacrificios ni trabajos; seguiremos todos los medios para conseguir el fin. Nuestro campo será el taller, el templo, el teatro, el cine y, finalmente el hogar.

La mujer, dócil siempre por el amor, la moda o los placeres, será nuestra principal colaboradora y el triunfo será nuestro, pues pronto veremos por tierra el fanatismo y la idolatría de los clericales.

Salud, hermanos, y guerra a la gran ramera romana "

Creemos que horrorizará a las damas católicas, el haber sido señaladas como instrumentos masónicos para corromper más aún a nuestras sociedades; y sepan estas que antes, mucho antes de que los masones tapatios hubieran tomado este acuerdo, la masonería mundial había tomado co-

mo mejor medio de proseguir sus diabólicos fines (París, agosto de 1913) el de corromper a la mujer, por medio de las modas impúdicas y los espectáculos inmorales, juzgando, muy fundamentalmente, que así lograría más rápida y seguramente la destrucción de los hogares, y con ella la perverción de la humanidad.

¡Alerta señoras católicas! Si no por vuestras creencias religiosas, al menos por dignidad, resistid a las insinuaciones de la secta adorada del demonio: rechazad las modas que atacan vuestro pudor y os van haciendo, poco a poco, insensibles a los dictados de vuestra conciencia; no permitáis que prostituyan el alma de vuestros hijos en el cine y demás espectáculos inmorales, pues esos hijos vuestros, prostituidos serán un instrumento ciego y seguro, de la perversión de muchos otros.

Por Dios y por vuestra dignidad de mujeres, no olvidéis las intenciones de la masonería, no os prestéis a ser instrumentos de la secta, salvad vuestra dignidad, vuestro decoro, y con ellos a la sociedad entera.

Monumento a San Francisco de Asís

El día 15 de agosto pasado se verificó en la ciudad del Cairo (Egipto) la solemne ceremonia de la colocación de la primera piedra del monumento a San Francisco de Asís. En conmemoración de este feliz suceso se incluyó un hermoso pergamino, trabajado con gusto y arte, donde se leía la siguiente dedicatoria.

"A San Francisco de Asís, en testimonio de afecto por haber restaurado la fé católica en estas regiones y por haber legado en herencia a los Religiosos Menores y a los fieles de Cristo los Santos Lugares de Palestina, con el fausto motivo del séptimo centenario de su venida a Egipto, sus hijos colocan esta primera piedra que sostendrá un monumento de bronce construido con el dinero recogido en todo el Egipto y por medio de los siguientes personajes del Comité, pertenecientes a las diversas regiones del orbe católico, 15 agosto 1919." Sigue la lista de los personajes.

Condecoración merecida

En recompensa de los caritativos y especializados servicios que ha prestado, no sólo en la guerra europea, sino también en las epidemias y terremotos de estos últimos años, ha sido nombrado Caballero de la Corona de Italia, a propuesta del Jefe del Gobierno de aquel Estado, el R. P. Estanislao de Jinggi. A la fiesta íntima que con este motivo se celebró, asistió también numerosa representación; a él se le debe la construcción del lazareto, la construcción de un acueducto de aguas potables, la institución de una rica biblioteca, etc.

Nuestra cordial enhorabuena al agraciado.

Muerte heroica de un Terciario

De España nos comunican la muerte heroica de un santo terciario, del cual queremos dar a nuestros lectores algunas noticias edificantes: Ila-móse Miguel Gorraiz; un hombre desconocido para el público. Obrero sufrido, humilde y laborioso. De nada y de nadie se cuidaba sino de cumplir con sus deberes de cristiano. Dios, su familia, su labor. No había más para él.

Los únicos centros de reunión que frecuentaba eran las iglesias. Vivía con su buena y santa esposa en el barrio de San Pedro cerca de Capuchinos de Pamplona.

Al sonar la campanita del Convento a las cinco de la mañana, corría a oír la santa Misa todos los días para cumplir con Dios antes de la hora de trabajo. Se confesaba y comulgaba todos los domingos. Rezaba el Santo Rosario diariamente. Nos consta que jamás olvidó los doce Padre-nuestros que aconseja la Regla a los Terciarios, siendo puntualísimo y constante a las funciones de la Orden Tercera.

Era afable, caritativo y condescendiente con todos. No se le oyó murmurar nunca ni de los desaciertos de los gobernantes, ni de sus superiores. No brotó de sus labios ni una queja amarga contra la carestía de la vida.

El día 20 de Septiembre pasado dijo a su esposa: "Ya llevo 15 días sin ganar nada; hoy voy a ver si te traigo jornal." Y el inocente Miguel, de más de 60 años de edad, tomó alegre su martillo de picar piedra y unas gafas nuevas propias del oficio que su esposa le había comprado y que estrenaba aquel mismo día para proteger los ojos; y se marchó a trabajar a un kilómetro de Pamplona cerca de Cordovilla.

Allí se hallaba cuando a las tres de la tarde el automóvil "El Arga" atropellaba a una mujer. Miguel arroja su martillo y sin temer el peligro, corre a auxiliar a aquella desgraciada, pensando solo en hacer un acto de caridad. El auto vira bruscamente y da con nuestro heroico Terciario en tierra dejándolo en tan grave estado, que murió a pocos momentos.

¡Paciencia! Los ángeles recogieron en sus brazos el alma de aquel santo Terciario. Los que reconocieron su cadáver y sus ropas hallaron el escapulario y el cordón de la Orden Tercera, un rosario y una medalla de la Virgen del Carmen.

¡Descansen en paz nuestro heroico Terciario!

La santificación del domingo

Para poner en vigor la nueva ley del descanso dominical, el Senado y Cámara de los Estados Unidos han publicado el siguiente decreto:

"La santificación del domingo es un motivo particular de honrar, en casa y en la Iglesia al Dios Creador y Providencia del Universo, y es un estímulo para consagrarse a las obras de caridad, que son la honra de la humanidad."

"Considerando que hay incrédulos e insensatos, los cuales, despreciando sus deberes y las ven-

tajas que procura a la humanidad la santificación del domingo, ultrajan la santidad de ese día entregándose a sus placeres y trabajos; que tal conducta es contraria a sus propios intereses como cristianos y perturba los espíritus de los que no siguen esos malos ejemplos; que esa clase de personas perjudican a la sociedad entera, introduciendo en su seno tendencias de disipación y hábitos de inmoralidad; el Senado las y Cámaras decretan:"

Primero. Queda prohibido en domingo abrir los almacenes y las tiendas, ocuparse en un trabajo cualquiera, asistir a un concierto, baile o espectáculo, bajo pena de 10 a 20 chelines (el chelin equivale aproximadamente a 1.25 pesetas) por cada contravención.

Segundo. Ningún viajero podrá emprender un viaje el domingo, ni aun en coche, excepto en caso de necesidad que juzgará la policía.

Tercero. Ningún hotel ni taberna podrá abrirse en domingo a las personas que habiten en el Municipio, bajo pena de multa o clausura del establecimiento.

De Administración

Estamos enterados que el público de Costa Rica recibe con gusto nuestra HOJA DOMINICAL, y no pierde ocasión para aprovecharse de su sana lectura, a lo menos la parte que ha tenido la oportunidad de obtenerla por medio de quienes han apreciado su gran valor e importancia moral; pero, nos consta que muchos la desean, y por no tener esta facilidad se quedan sin este medio de *instrucción dominical* tan facil de hacer llegar a todos los hogares.

Tomando en cuenta esto, y además el avance arrollador de publicaciones impías e inmorales, nos ha parecido un deber el facilitar a todos, sin excepción, nuestra humilde publicación semanal; pues, hemos de convencernos que son de suma necesidad las buenas lecturas, las cuales nos ponen al corriente de los peligros, nos instruyen en la Religión verdadera, como es la católica, y hasta nos recrean sin perjuicio a nuestras creencias ni a nuestras buenas costumbres.

Esta publicación semanal es de cuatro páginas en las que se halla el santoral de la semana, el Evangelio del Domingo y su comentario, dos páginas que tratan de asuntos morales e instructivos y otra de variedades, dando preferencia a las notas de importancia religiosa mundiales, y alguna poesía religiosa. La podrán recibir los Agentes de *El Heraldó Seráfico*, al final de cada mes, siempre que sus lectores se conformen en recibirla con este pequeño retraso, a fin de evitar a nuestros laboriosos Agentes el trabajo abrumador de una distribución semanal.

La cuenta anual de la HOJA, que deberán entregar nuestros suscriptores a sus respectivos Agentes será un colón, por adelantado, más los Agentes estarán exentos de dicho pago en atención al cargo que desempeñan.

De esta HOJA DOMINICAL, el mínimum de suscripciones que podrán pedir nuestros Agentes a esta Administración, no ha de ser menor de diez.

Finalmente, hay que tener en cuenta, que la lectura de dicha HOJA DOMINICAL, va enriquecida con 50 días de Indulgencia a quien la leyere, atenta concesión que se debe al Ilmo Obispo Dr. Juan Gaspar Stork, desde el feliz comienzo de su publicación.

TELÉFONO
NUM. 47

"La Constancia"

DE

N. Casasola & Cía.

Gran Almacén y Fábricas de FIDEOS - REFRESCOS Y CAFE MOLIDO

TODO ELABORADO EN MAQUINARIAS MODERNAS

Ventas por Mayor y al Detal * Precios Módicos.

LA COPA BLANCA

ESPACIOSOS DEPARTAMENTOS

— DE —

ABARROTES

— Y —

FERRETERIA

POR MAYOR Y AL DETALL

Rivera & C^o

Cartago, C. R.

ESQUINA SURESTE DEL MERCADO

Surtido constantemente renovado - Precios Módicos.
Visite nuestro Establecimiento y se convencerá!

ZAPATERIA ESPAÑOLA

Especialidad en calzado a la medida. Gran surtido completo y variado de CALZADO FINO.

PRECIOS ECONOMICOS

— José Giralt —

Cartago, C. R. — 75 v. al O. del Teatro Apolo

CANTINA
REFRESQUERIA
PASTELERIA

"PARIS SALON"

DE PRIMER ORDEN

CARTAGO - C. R.
TELÉFONO 52
APARTADO 57

Esmerado servicio en sus amplios y cómodos Salones y en las Fiestas Sociales que a este Establecimiento se ordenen. Gran existencia de exquisitos Vinos y toda clase de Licores del País y Extranjeros, así como de Confituras. Visítelo usted, que será bien atendido por su propietario y demás empleados, saliendo completamente satisfecho.

San José
C. R.

LA MAGNOLIA

Teléfono
589
Apartado
911

ALMACEN DE VIVERES FINOS - VINOS - CHAMPAGNES - CERVEZAS, Etc.

Especialidad en WISKIES ESCOSESSES y AMERICANOS CONSERVAS
DE TODAS CLASES: FRANCESAS y Norte AMERICANAS,
CHOCOLATES y BOMBONES "LOWNEYS", LICORES, etc.

Agencia y Depósito de los afamados Cigarrillos

'Habana', 'La Flor de Cuba', 'Boc & Cia.', 'Henry Clay' y 'Legitimidad'

DEPOSITO PERMANENTE DE HARINA DE LAS MEJORES MARCAS

Servicio especial y rápido a domicilio en esta Capital, así como para las órdenes que se nos transmitan de las fincas y ciudades del resto de la República, las que serán atendidas con esmero y prontitud.

ESCARRE HERMANOS.

"EL GREMIO"

ALMACEN DE ABARROTES POR MAYOR

ANTONIO URBANO G.

TELEFONO 157 - APARTADO 480 - CABLES: URBANO

CODIGO: A B C 5a. Edición.

BODEGA
OFICINA
Teléfono 593

LA MARINA

APARTADO 979

Eduardo Castro Saborio

LA MARINA
en el Mercado
Teléfono 524

ALMACEN DE ABARROTES PROVISIONES Y LICORES
Ventas por Mayor y Menudeo - San José C. R.

"VINUM ALTARIS"

El mejor y más puro Vino para Consagrar con atestados del Obispo de Barcelona, tiene siempre para vender a los más bajos precios
EDUARDO CASTRO SABORIO en la Bodega de LA MARINA.



FOTO IMPERIO



-- DE --

Hernández Hermanos

RETRATOS EN TODO ESTILO

SAN JOSÉ - COSTA RICA